

“Red Dot Theory” A Multifaceted Exploration of Urban Expression

Bertrand MVIN, Barcelona, Spain;
contact@mrmvin.com // <http://www.mrmvin.com>

Abstract

The “Red Dot Theory” is a conceptual multimedia street art project executed in the streets of Barcelona between 2018 and 2022.

This essay aims to provide a brief introduction to the project’s genesis, protocol, public reactions, and societal resonance. same color: red.

For a more comprehensive exploration, readers are encouraged to visit the project’s Instagram account: @red_dot_theory.

Introduction

As a practitioner of the “graffiti bombing” discipline, the idea first originated from a challenge to minimize tagging to its utmost simplicity, reducing it to a single press, almost like an accidental occurrence, or an aborted “tag”.

The deliberate choice of using only red paint stemmed from the desire for cohesion amidst the visually saturated streets of Barcelona, where graffiti, street art, and various visual stimuli abound.

Red’s versatility on both light and dark surfaces, coupled with its potent universal symbolism, served to accentuate the project’s visibility within the urban landscape.

The project’s methodology comprised two distinct components: The Performance and the Documentation.

The Performance

The performance in the street, illustrated by this massive invasion of red dots painted everywhere was guided by a secret objective, only revealed at the end of the project : A “GPS Drawing” of a gigantic red dot with a diameter of several kilometers on the map of Barcelona. (pic.3) To do so, each nights painting the red dots was dedicated to a specific zone. An itinerary was sketched in order to fulfil all the streets , then executed and recorded through a GPS tracking device. (pic.1 & 2) The combination of all those GPS tracks would reveal the giant Red Dot on the city and mark the finalisation of the project. In total around 800 km of streets were walked and covered with thousands of Red Dots to achieve it.



Pic 1. Itinerary sketches



Pic 2. Itinerary recorded by GPS



Pic 3. The Giant Red Dot made of the combinations of all GPS tracks

The Documentation

Parallel to the performance, meticulous photographic documentation of the red dots in the streets was done. It intended to capture the evolution of the project and its different aspects, leading to the creation of extrapolated artworks. A selection of documentation and extrapolated works from the project were published on an Instagram account, serving as a digital testament to its unfolding narrative. (pic 4.) The account invited curious viewers to immerse themselves in its enigmatic allure, sharing their reactions and assumptions throughout its realization.



Pic 4. Instagram Account

EXTRACTS

Here a selection of three reactions/extrapolated works to illustrate what emerged from the performance through the documentation:



'Paranoia' en el Raval

Paranoia en el barcelonés barrio del Raval, paranoia entrecomillada. Porque en verdad los vecinos de este lado de la ciudad tienen sobrados motivos para fijarse en cualquier alteración de la vía pública, para ponerse muy nerviosos a cada rato. La proliferación de pequeños puntos rojos junto a las puertas de muchas fincas desató la inquietud entre un buen puñado de residentes de la zona. Muchos sospecharon que se trataba de una marca empleada por narcotraficantes para identificar edificios donde hay viviendas vacías, viviendas susceptibles de ser ocupadas para convertirlas en narcopisos, en puntos de venta de droga. Luego trascendió que estos puntos rojos son una muestra de arte urbano, otra de las que tanto abundan por este barrio. Alguno podría calificar estas sospechas de paranoias, pero la degradación que está sufriendo este rincón de la capital catalana es una realidad del todo tangible. La ciudadanía tiene motivos de sobra para mantenerse en guardia. Las instituciones parecen desbordadas.

A. PARANOIA

The Red Dot gradually infected the entire city, its visibility clearly increasing night after night, but I had no way of knowing if it was noticed by the public. However, I quickly received confirmation that it was indeed noticed. The project made headlines after my intervention in the Raval district. (pic 5.) At that time, Raval was experiencing a peak of insecurity and violence due to the prominent presence of drug groups occupying various apartments. Some residents assimilated the Red Dots as a gang symbol, and the rumor quickly widespread creating what newspapers described as "public paranoia," stigmatizing the out-of-control situation in the neighborhood. A phenomenon that recalls the misunderstanding "Graffiti" had suffered at its beginning. When people encounter a symbol lacking clear significance, there's often a natural inclination to attribute meaning to it. The events in the Raval district serve as a prime example of how individuals interpreted or engaged with the Red Dot in diverse ways, reflecting their emotions, preoccupations, social status, and the dynamics of their neighborhood.

Vecinos del Raval se inquietan tras confundir un proyecto de arte urbano con marcas de narcos en busca de pisos vacíos que ocupar

El misterio de los puntos rojos

LUIS BENVENUTI
Barcelona

Unos pequeños círculos rojos pintados junto a las puertas de diferentes inmuebles están desatando la inquietud entre muchos vecinos del barrio del Raval. Numerosos ciudadanos de este lado de Barcelona piensan que estas discretas pintadas son en verdad mensajes que unos traficantes de drogas dejan a otros para informarse sobre los inmuebles en los que pueden encontrarse viviendas que ocupar, que convertir en nuevos narcopisos. Afortunadamente, esta vez todo fue fruto de una coartada.

Antes de esto, las cuentas en redes sociales de algunas entidades ciudadanas muy implicadas en la lucha contra las narcocupaciones se presentaban muy preocupadas que denunciasen significativos círculos rojos. Este agobio no es producto de una estéril paranoia ni de una psicosis colectiva sin fundado motivo. La gente del Raval no deja de encontrarse tramos de plástico y de papel de celo entre las puertas de entrada a sus viviendas y sus marcos. Se trata de un método para averiguar si algún día está vacío. Si alguien entra o sale, el plástico o el papel de celo se despegan de sí.

Muchos ciudadanos del Raval ya no se conforman con poner puertas de seguridad en sus viviendas, también quieren ponerlas en los rellanos. Todo tienen que los pisos vacíos propiedad de las entidades financieras acaben convertidos en narcopisos, en el peor de los casos. También temen que si se van de pueblo alguien aproveche y les arrebathe la casa. No se trata de una paranoia es-



Esta muestra de arte urbano generó inquietud entre algunos residentes del Raval

Una finca abandonada se derrumba en Arc del Teatre

La abundancia de pisos vacíos es uno de los grandes motivos de indignación ciudadana en el barrio del Raval. También molesta mucho que no se atiendan las previsiones. Fuentes municipales explicaron ayer que las obras del número 19 de la calle Arc del Teatre se vieron abajó durante la noche anterior. El farjelo se derrumbó. Afortunadamente no hubo que lamentar ninguna desgracia personal. El

inmueble, un bloque formado por cinco viviendas, estaba deshabitado desde hace mucho tiempo. Nadie vivía dentro. Todos sus accesos estaban tapiados. Los fuentes del Ayuntamiento detallaron que el estado del inmueble es tan lamentable que hay que tener cuidado de echarlo abajo lo antes posible. Los alrededores del edificio estaban ayer notados por motivos de seguridad. El abandono de esta finca no es una sorpresa.

Las fuentes municipales agregaron que esta propiedad tiene un expediente abierto, una orden de conservación dictada. Al parecer, el maltrato edificio pertenece a un único propietario. En estos momentos el Consistorio está tratando de localizarlo con el objetivo de que se haga cargo de la situación. Si no lo hace, el Ayuntamiento no tendrá más remedio que afrontar el derrumbe y luego pasarle la factura.

lectiva. Este verano, al término de sus vacaciones, le pasó a una vecina de la calle Josepíu Costa. Tardó un mes en recuperar su casa. Además, entre los grupos de WhatsApp de vecinos del barrio también circuló este fin de semana la información de que alguien había tratado de entrar en un piso cuya fachada estaba marcada. ¿Qué los asaltantes únicamente pretendían robar, pero... Al final, uno de los miembros de uno de estos grupos de WhatsApp fue activo en el Raval en los últimos tiempos explicó que los pequeños círculos rojos no son más que una muestra de arte urbano. Se trata de un proyecto muy alternativo llamado Red Dot Theory. Muchos respiraron aliviados después de conocer la verdad.

El miedo a las narcocupaciones lleva a muchos residentes a vigilar cualquier cambio en la vía pública

El responsable de Red Dot Theory lleva meses pintando pequeños círculos rojos por todo el barrio. En su cuenta de Instagram figura 266 fotografías. La presencia fue colgada a mediados del pasado mes de diciembre. El titular de esta cuenta de Instagram pedirá ayer no hacer declaraciones al respecto. Algunos califican su obra de grafito minimalista.

Porque el Raval no es únicamente un objetivo de los traficantes de drogas, es también un laboratorio de nuevas formas de arte urbano. Lo de pintar con aerosoles no es precisamente la última tendencia. La instauración de la ordenanza de civismo llevó a muchos habitantes a buscar otros modos de tatuar la ciudad a toda velocidad, tan rápidamente que la policía no se dio cuenta. En las paredes del Raval pueden encontrarse innumerables letras de catalán, dibujos, latas de refrescos que confirman mensajes de amor, bancos de pajaritos de peces muy felices, y también pequeños círculos rojos estampados por doquier.

Pic 5. Extract from an article about the project in L'AVANGUARDIA newspaper

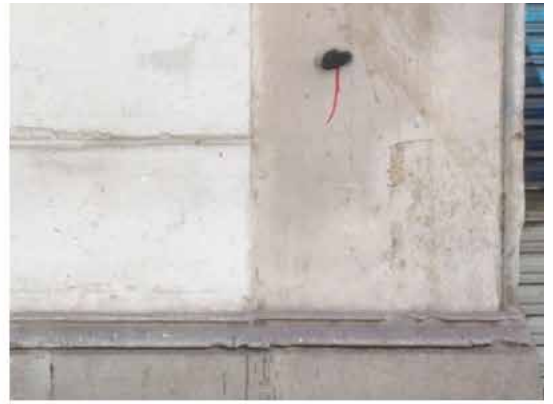
B. THE BLACK DOT

During a stroll to photograph some of the red dots in the Fort Pienç district, I stumbled upon one of the most significant reactions to the RDT project. Every red dot in this zone had been painted black. Thousands of them. It

was a powerful display, not of cleansing, but of eradication, of attack. Hours of labor must have been required for this “counter-performance.” I could sense that behind this act lay a strong intention, though its nature remained elusive to me, leaving me to speculate. In a sense, I found myself in the position of the trickster tricked.



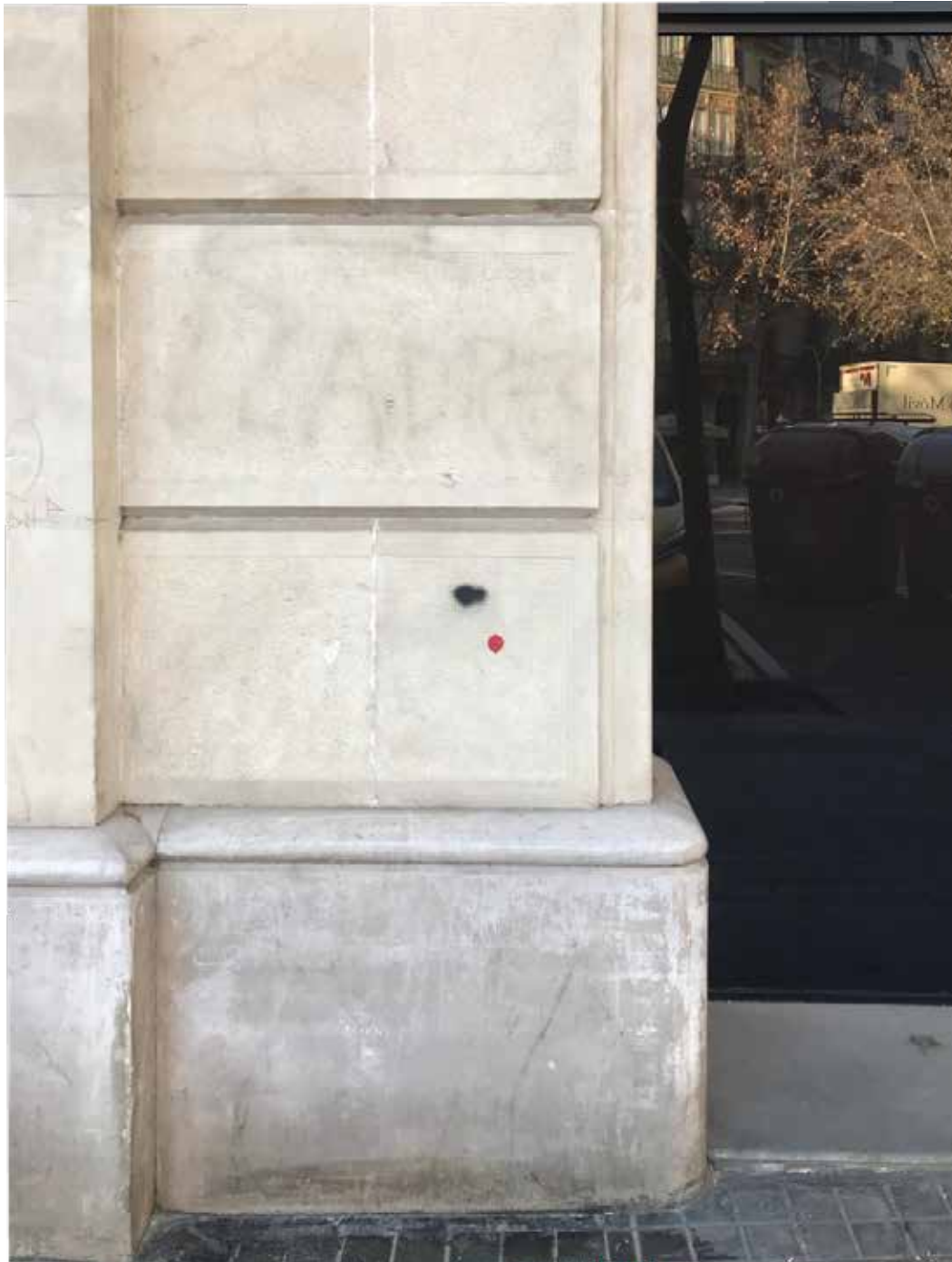
Extracts from the artist
Documentation



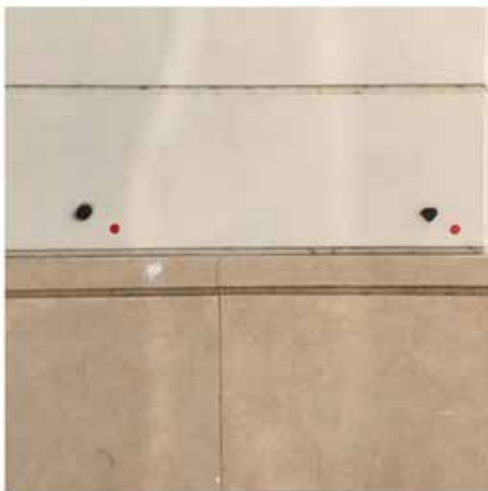
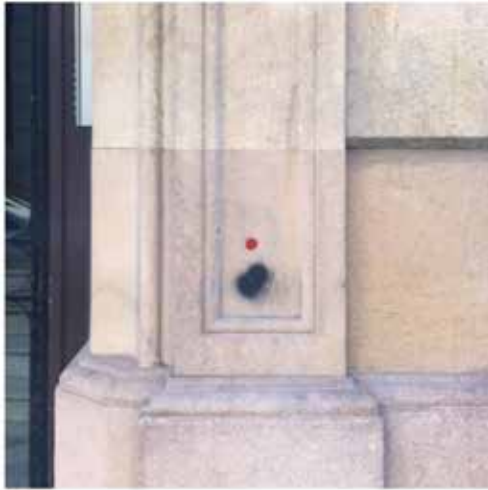
Extracts from the artist Documentation

This reaction consumed me and demanded a response. The typical territorial response would have driven me to repaint my red dots over the black ones, one by one. But finally, I chose a different option. First, because I wanted to

convey my respect for this counter-performance, knowing the effort it must have entailed. Thus, I decided to repaint my red dots—not over the black ones but alongside them—initiating a symbolic conversation of sorts.



Extracts from the artist
Documentation



Extracts from the artist Documentation

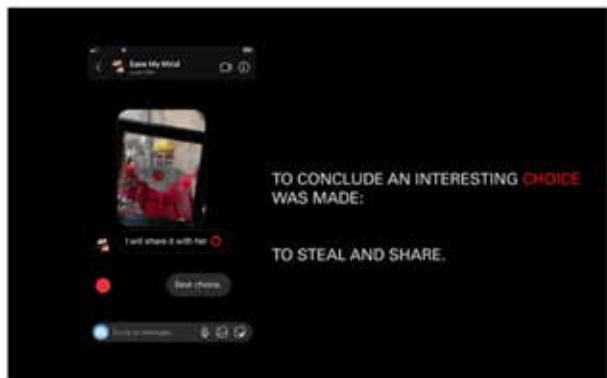
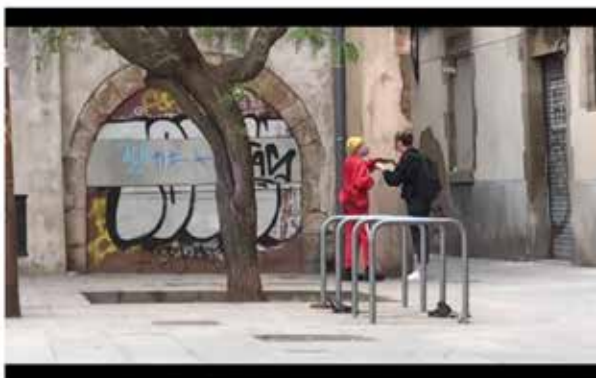
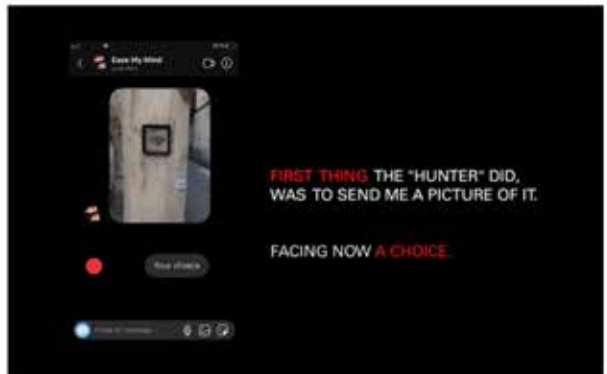
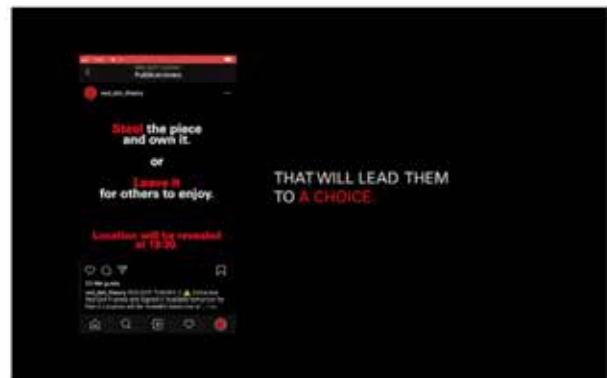
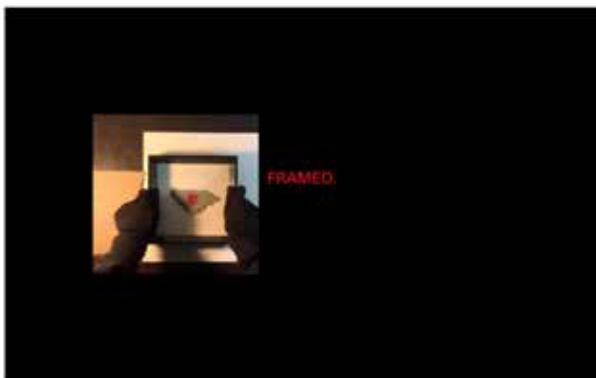
C. "CONFINE"

"CONFINE" was a performance organized during the initial Covid lockdown creating direct interaction with the public through a treasure hunt game. Inspired by the circumstances, I decided to take a red dot from the street and encase it in a frame. Using the Instagram account, I involved the audience in a treasure hunt by announcing a day that the framed dot would be placed back in the streets. To aid the search, I provided an approximate location and schedule for when the dot would be reinstalled. Upon

reaching the designated spot, I observed several eager participants already searching for the piece. Within just 10 minutes of placing it, the first hunter discovered the dot but hesitated to remove it. She shared a photo of her find with me via Instagram, prompting a reminder of their decision dilemma: to keep or leave it. During her hesitation, another hunter stumbled upon the piece. A spontaneous collaboration ensued, and soon after, the dot was retrieved. Shortly afterward, I received a message indicating her final decision: "I will share it with her."



Extracts from the artist Documentation



Extracts from the artist Documentation

Conclusion

The “Red Dot Theory” embodies a multifaceted exploration of urban expression, revealing layers of complexity and conceptual depth derived from a simple experimentation. The examples highlighted herein—Paranoia, Black Dot, and Confine—offer but a glimpse into the myriad extrapolated artworks and reactions that emanated from the project’s inception. Each reaction, assumption, and interaction became an integral part of the project’s evolving narrative, shaping its trajectory and imbuing it with a sense of shared ownership. An attempt to transcend traditional notions of street art, blurring the boundaries between creator and audience, observer and participant. For those eager to delve into the project’s full breadth and complexity, I invite you to explore the entirety of the project and its myriad reactions and extrapolated works on the Instagram account: @red_dot_theory.

Essay by
Bertrand MVIN
www.mrmvin.com